III DOMINGO CUARESMA

4 de marzo

Monición de entrada

Sean todos bienvenidos a nuestra celebración eucarística. En este tiempo de Cuaresma, las lecturas bíblicas nos encaminan hacia la cruz como elemento insustituible para alcanzar la gloria, sigamos caminando con el Señor y dejemos que su Palabra y su Eucaristía sean los alimentos para nuestra vida tan necesitada de Él. Comencemos nuestra celebración recibiendo la procesión de entrada.

Monición Primera lectura: Ex 20, 1-17

El pacto con Dios hace de Israel el pueblo elegido, reciben una nueva ley que tiene sentido de respuesta, reconocimiento y acción de gracias, estos 10 mandamientos tienen pleno sentido sólo en Cristo. Escuchemos.

Monición Salmo

Unamos nuestra con la del salmista, cantemos juntos: “**Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna”.**

Monición Segunda lectura: 1 Cor 1, 22-25

Los cristianos comprometidos miramos la cruz como fuerza y sabiduría salvadora para el mundo, mostremos de forma convincente a Cristo crucificado.

Monición Evangelio: Jn 2, 13-25

Jesús expulsa a los mercaderes del templo, revelándonos a Jesús como el enviado por Dios para establecer una nueva Alianza y una religión en espíritu y verdad. De pie, y cantemos la aclamación.

Oración de los Fieles

4 de marzo

Sacerdote: Invitados a vivir en la amistad con el Señor, por medio de sus mandamientos, elevemos nuestras plegarias, con la confianza de quien sabe que es atendido. Respondamos juntos:

**Dios fiel y misericordioso, escúchanos.**

1. Por toda la Iglesia: para que cada día sea un signo más claro de reconciliación, de servicio fraterno y de culto en espíritu y verdad, y de esta manera atraiga a todos hacia Cristo el Salvador. Oremos.

2. Por quienes gobiernan en nuestro País, en nuestro Estado y nuestro Municipio de N., para que quienes se dicen bautizados, verdaderamente busquen el bien común y renuncien a acciones egoístas que vayan en detrimento de nuestra sociedad. Oremos.

3. Por los que sufren, los enfermos, los presos, y los que no han podido venir a nuestra celebración: para que a través de nosotros, nuestra oración y solidaridad, participen en la gracia de esta Eucaristía. Oremos.

4. Por los catecúmenos que se preparan para el bautismo: para que el Señor haga de ellos piedras vivas y templo espiritual en su honor. Oremos.

5. Por los que estamos aquí presentes: para que aprovechemos las ocasiones que nos ofrece este tiempo: la Eucaristía diaria, las estaciones cuaresmales, las vigilias, los ayunos y las obras de caridad fraterna. Oremos.

Sacerdote: Señor Dios, rico en misericordia, atiende estas oraciones y permite a tu pueblo seguir recorriendo el camino cuaresmal con un espíritu fiel y dispuesto a vivir en tu amistad. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV DOMINGO DE CUARESMA

11 de marzo

Monición de entrada

Apreciados hermanos buenos días (tardes/noches), acercándonos cada vez más a la celebración de la Pascua de Cristo y reflexionando sobre el gran amor que Dios nos tiene, respondamos con fe y entrega en esta celebración, permitiendo que las prácticas cuaresmales nos fortalezcan interiormente. Iniciemos cantando para recibir al presidente de la celebración.

Monición Primera lectura: II Cron 36, 14-16. 19-23

El pueblo había sido infiel a Dios y no había escuchado a los profetas, perdiendo su templo, su rey, su patria, su tierra y convirtiéndose en esclavos, pero Dios en Su misericordia los hace regresar a Israel, donde construirán un templo nuevo.

Monición Salmo

Juntamente con el salmista cantaremos: “**Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.”**

Monición Segunda lectura: Ef 2, 4-10

El amor de Dios es tan grande que por él vivimos con Cristo y en Cristo, cuando estábamos muertos al pecado, nuestra respuesta debe ser una conversión profunda.

Monición Evangelio: Jn 3, 14-21

Jesús es presentado como el Mediador, aquél por quien hemos sido salvados por puro amor divino, por eso los que creemos en Cristo tendremos con Él la vida eterna. Aclamemos al Señor de pie.

Oración de los Fieles

11 de marzo

Sacerdote: Elevemos nuestras oraciones al Señor, que nos llama a la conversión y nos abre la puerta de su misericordia, en la persona de su Hijo Amado. Respondamos juntos con fe:

**“Padre Bueno, ten misericordia de nosotros”**

1. Por la Iglesia, especialmente, nuestra Iglesia Arquidiocesana, para que en su avance por el desierto de la Cuaresma hacia la luz de la Pascua, no descuide su labor evangelizadora en favor de los más necesitados. Oremos.

2. Sigamos orando insistentemente al Señor, para que cesen las guerras, el odio y la violencia y reine la PAZ en el mundo entero, para que las comunidades vivan según el plan de Dios. Oremos.

3. Por los jóvenes de nuestra comunidad parroquial: para que descubran y respondan a su misión en la Iglesia, y se hagan evangelizadores de otros jóvenes. Oremos.

4. Por los que se están preparando para recibir el Sacramento del Bautismo, sus padres y padrinos, para que sean fortalecidos diariamente y llegado el momento puedan cumplir sus compromisos bautismales. Oremos.

5. Por cada uno de nosotros, que fijando nuestros ojos en Cristo, luz del mundo, queremos realizar la verdad con nuestras obras, hechas según Dios, para testimoniar a Jesucristo que nos trae vida en abundancia. Oremos.

Sacerdote: Padre rico en misericordia, mira a tus hijos que recorriendo el camino cuaresmal se sienten motivados a dejar atrás el pecado, para ser depositarios de tu promesa de vida eterna, por mediación de tu Hijo Jesucristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

V DOMINGO DE CUARESMA

18 de marzo

Monición de entrada:

Apreciados hermanos, sean todos bienvenidos a esta celebración eucarística. El tiempo de Dios está cerca, la nueva alianza está a punto de renovarse, aprendamos de la fidelidad que da frutos de santidad, venciendo al pecado. Con el corazón agradecido y dispuesto a responderle al Señor, comencemos la celebración, recibiendo la procesión de entrada.

Monición Primera lectura: Jer 31,31-34

Se nos anuncia el nuevo pacto que Dios sellará con su pueblo, donde los pecados son perdonados y desaparecerán y la nueva ley llegará a nuestra vida por mano del Señor.

Monición Salmo

Cantemos juntamente con el salmista: **“Crea en mí, Señor, un corazón puro.**

Monición Segunda lectura: Heb 5,7-9

Jesús acepta su muerte obedeciendo fielmente el plan de Dios, para que de esta manera nosotros seamos salvados.

Monición Evangelio: Juan 12,20-33

El texto evangélico anuncia la novedad que se hará realidad con la vida, pasión y muerte de Jesús. Su victoria sobre la muerte, será la reivindicación de su proyecto de vida, abriendo de esta manera la esperanza a un futuro de mano de Dios. Pongámonos de pie y aclamemos al Señor.

Oración de los Fieles

18 de marzo

Sacerdote: Habiendo recibido la invitación a una vida nueva en Cristo, por medio de su Misterio Pascual, expresemos ahora, hermanos, nuestra oración confiada y humilde. Respondamos juntos:

**“Padre de misericordia, que abracemos la cruz de Jesús”**

1. Por el Papa Francisco: para que siga mostrando a todas las naciones el rostro misericordioso de Dios y de esta manera contribuya a la labor misionera de la Iglesia. Oremos.

2. Por quienes tienen en sus manos el servicio público en sus diferentes niveles, para que lo ejerzan con responsabilidad y generosidad, buscando el bien de los demás, antes que el personal. Oremos.

3. Por la misión diocesana que vamos a realizar en Semana Santa. Para que el Señor nos haga comprometernos por ella con generosidad y toque el corazón de los alejados para que se acerquen a Él. Oremos.

4. Por todos los que sufren a causa de la guerra, el terrorismo, el hambre, el odio, la injusticia y la mentira, para que su sufrimiento despierte nuestros corazones y nos conduzca a la solidaridad. Oremos.

5. Por todos los que nos encontramos reunidos en torno al altar de Jesucristo, para que ante la proximidad de los días santos experimentemos vivamente el deseo de una profunda conversión y un compromiso serio con el Señor. Oremos.

Sacerdote: Padre de toda bondad, mira a tu pueblo aquí congregado para celebrar el sacrificio redentor, escucha bondadoso sus súplicas y concédele lo que más necesitan según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

25 de marzo

NOTAS LITÚRGICO PASTORALES

***I.****En todas las Misas, incluso en las vespertinas del sábado se ha de hacer la conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén, con alguna de las tres formas indicadas en el Misal. Por tanto, se pide encarecidamente que desde la víspera se evite la celebración de matrimonios y XV años.*

***II****. No está permitida la bendición de ramos sin la procesión. Por lo tanto se ha de hacer la bendición íntegra de los ramos: con su evangelio propio y la entrada, por lo menos, solemne del celebrante y un grupo de fieles.*

***III****. Es obligatorio, en todas las Misas, la lectura de la Pasión, por lo menos en su forma breve.*

***IV****. Antes de empezar la lectura de la Pasión, no se dice: El Señor esté con ustedes, ni se signa el evangelio; terminada la lectura, en cambio, se dice: Palabra del Señor, pero no se besa el libro.*

Monición de entrada (para misas con segunda o tercera forma de inicio)

Muy buenos días (tardes, noches) hermanos, hoy inicia la Semana Santa, en la que viviremos con Cristo su Pasión, Muerte y Resurrección, recordemos la Pasión de Jesús y la entrega generosa de su vida por nosotros y que este comienzo sea la oportunidad de un cambio personal y comunitario. Recibamos la procesión de entrada.

Monición Primera lectura: Is 50, 4-7

En Cristo se hace realidad la figura del siervo fiel que sufrió para salvarnos. Abramos el corazón para recibir el mensaje de esta lectura.

Monición Salmo.

Llenos de confianza, cantaremos: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?.”*

Monición Segunda lectura: Fil 2, 6-11

Aunque Jesús se ha abajado por nosotros, será exaltado a la derecha el Padre. Debemos ser humildes como Él para que podamos participar en su gloria.

Monición Evangelio: Mc 14, 1-15, 47

La impactante lectura de la Pasión del Señor, nos deja en claro la finalidad de este acontecimiento, pues al ofrecerse Jesús a cargar la cruz, reconocemos que por su muerte tenemos vida. Escuchemos con reverencia.

Oración de los Fieles

25 de marzo

Sacerdote: Como Jesucristo oró al Padre en el momento de su máximo sufrimiento, oremos también nosotros con toda confianza a nuestro Padre. Teniendo especialmente en cuenta a quienes más comparten el sufrimiento de Jesús. Respondamos juntos:

“**Por tu santa Cruz, sálvanos Jesús”.**

1. La Santa Iglesia necesita de su Señor, pidamos para que viviendo desde la fe el misterio de la Pasión, recoja del árbol de la cruz el fruto de la esperanza y pueda llevarla a toda la humanidad. Oremos.

2. Las naciones del mundo y nuestra Patria, deben procurar el respeto de la dignidad humana, pidamos por los inocentes y perseguidos, y por los que se escandalizan a causa de las injusticias: para que no decaiga su certeza pascual de la victoria del bien sobre el mal. Oremos.

3. Los agentes de pastoral de nuestra Arquidiócesis, están llamados a imitar la vida oblativa de Jesús, pidamos para que no desfallezcan ante las tentaciones del mundo, especialmente el rechazo de la cruz del Señor. Oremos.

4. Existe mucha tribulación y pesar en el mundo, y la cruz de Cristo es signo de consuelo, pidamos por quienes viven momentos de dificultad, para que sientan junto a ellos la presencia del siervo obediente que, muriendo en la cruz, confió su espíritu en las manos del Padre. Oremos.

5. Iniciar la vivencia de la Semana Santa nos ha congregado en torno al altar del Señor, pidamos por todos nosotros: para que aprendamos en la escuela del Señor a vivir cada día en plena adhesión a la voluntad divina y a compartir los gozos y las fatigas de nuestro prójimo. Oremos.

Sacerdote: Señor tú nos has revelado la inmensidad de tu amor a través del camino de la cruz. Haz que contemplando tu pasión y muerte, compartamos tu vida nueva. Aquella vida que quieres para toda la humanidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

MIÉRCOLES SANTO

28 de marzo

(En las comunidades donde se acostumbra hacer la recepción de los Santos Óleos, bendecidos por la mañana en la Misa Crismal, ya se ha aclarado previamente que no esta misa para dar la unción a los enfermos)

**Monición de entrada**

Bienvenidos sean todos apreciados hermanos. Como cada año nuestra Iglesia Yucateca ha vivido una de las celebraciones más hermosas de la Semana Santa, la Misa Crismal donde han sido bendecidos los aceites sacramentales por excelencia: Óleo de los enfermos, Óleo de los catecúmenos y Santo Crisma.

Ahora los recibimos en nuestra comunidad para ser usados a lo largo de un año. Hoy en medio de un ambiente de gratitud iniciemos esta celebración cantando juntos.

**Monición para todas las lecturas.**

Permitamos que el corazón acoja con fe la palabra que será proclamada en este momento y hagámosla vida en cada una de nuestras obras, como signo de la fecundidad espiritual que produce.

Oración de los Fieles

Miércoles Santo

Sacerdote: Oremos, hermanos, y supliquemos la clemencia de Dios todopoderoso para que nos conceda cuanto pedimos con fe y convencidos de que seremos escuchados. Después de cada invocación respondamos:

**¡Padre misericordioso, atiende nuestra súplica”**

1. Para que el Redentor del mundo, que se entregó a la muerte por su pueblo, libre a la Iglesia de todo mal y le permita cumplir con fidelidad su misión evangelizadora. Oremos.

2. Para que el Redentor del mundo, que oró con lágrimas en la cruz, interceda ante el Padre por todos los hombres, y de manera especial toque los corazones fríos e indiferentes para que sean capaces de abrirse a su acción salvadora. Oremos.

3. Para que el Redentor del mundo, que tuvo tanta angustia y tristeza, socorra a los que sufren, les dé paciencia en la tribulación y alivie sus dolores. Oremos.

4. Para que el Redentor del mundo, mire con bondad a nuestros jóvenes, tanto a los que estos días santos están misionando en las comunidades apartadas de nuestra arquidiócesis, como los que están participando en las pascuas juveniles y aún aquellos que no se han integrado, para que sientan su presencia y se dejen abrazar por su misericordia. Oremos.

5. Para que el Redentor del mundo, nos reanime con la fuerza de su resurrección a todos nosotros, discípulos suyos reunidos en este santo lugar que recordamos con veneración su cruz. Oremos.

Sacerdote: Dios, Padre nuestro, que lleguen a tu presencia, las súplicas de los que te invocan para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES SANTO

MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

29 de marzo

Monición de entrada.

Muy buenas tardes (noches) apreciados hermanos, sean todos bienvenidos a esta celebración que sirve de apertura al Santo Triduo Pascual que conmemora la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Hoy con verdadera devoción, agradezcamos al Señor los tres grandes regalos que nos ha dejado: La Eucaristía, el sacerdocio y al mandamiento del amor. Iniciemos cantando para recibir la procesión de entrada.

Monición Primera lectura: Ex 12, 1-8. 11-14

El pueblo de Dios celebraba la Cena de Pascua como una conmemoración de su liberación de Egipto. Esta antigua Pascua, es anuncio profético de la Nueva y Definitiva Pascua realizada por Cristo.

Monición Salmo

Agradecidos, entonaremos juntamente con el salmista: “Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava”

Monición Segunda lectura: 1 Co 11, 23-26

El Apóstol nos recuerda la Cena del Señor en la tradición de la Iglesia, él nos transmite su experiencia que es la misma que nosotros vivimos cada año y cada domingo. La Eucaristía es el Sacramento de la comunidad.

Monición Evangelio: Jn 13, 1-15

Miramos a Jesús lavando los pies de sus discípulos, una tarea que correspondía a los esclavos.  Con este gesto, hace visible la actitud de entrega y servicio que lo caracterizaba y que es una constante invitación para que nosotros hagamos lo mismo: servir a nuestros hermanos. Cantemos juntos la aclamación.

Monición Lavatorio de los pies.

En estos momentos, damos inicio al lavatorio de los pies.  El celebrante, imitando el gesto de Jesús lavará los pies a doce personas de nuestra comunidad.  Con este gesto Jesús nos enseñó que tenemos que amarnos los unos a los otros, pues la expresión máxima de amor es el servicio a los demás.

Oración de los Fieles

29 de marzo

Sacerdote: En esta tarde (noche) santa en la que Cristo lavó los pies de sus discípulos para darles ejemplo de caridad fraterna, oremos hermanos, a Dios Padre, por nuestro bien y por la salvación de toda la humanidad. Respondamos juntos: **“Señor, ayúdanos a amar a los demás”**

1. Por la Santa Iglesia de Dios, dividida a causa de nuestros pecados, para que Cristo en su misericordia la congregue en la unidad, la proteja en la tribulación y la fortalezca en la caridad. Oremos.

2. Para que los Obispo y los presbíteros de todo el mundo conserven vivo el espíritu del sacerdocio de Cristo, la auténtica fe, el amor, celo, devoción y piedad, y de esta manera sean un signo elocuente de Cristo Pastor. Oremos.

3. Para que aquellos que ejercen el gobierno en nuestra Patria, se sientan cuestionados por el ejemplo de Cristo, que quiso mostrarse servidor de todos, para que superando todo egoísmo, luchen por el bien de la sociedad. Oremos.

4. Por quienes se ven privados de la Eucaristía, sea a causa de la enfermedad o de situaciones personales difíciles, para que comprendan el sentido autentico del sacrificio de Cristo y lo puedan mostrar en su diario actuar. Oremos.

5. Por quienes estamos aquí reunidos, para que vivamos la Eucaristía como una real comunión con aquél amor que el Señor nos encomendó y seamos capaces de imitar su ejemplo de servicio y entrega. Oremos.

Sacerdote: Infunde, Padre, el Espíritu de Jesús en nuestros corazones para que celebremos con amor su Pascua, y así sepamos amar como él nos amó, hasta el final. Te lo pedimos por él, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

VIERNES SANTO

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

30 de marzo

Monición de entrada:

Hoy contemplamos la muerte victoriosa de Cristo en la cruz: el Cordero sacrificado para que seamos libres.  Nosotros estamos aquí por la fe, por el agradecimiento, por el amor.  Porque la Cruz es la fuerza que nos transforma.

La Iglesia nos invita a permanecer en silencio durante varios momentos importantes de esta celebración, de manera que vivamos con intensidad esta jornada. Cuando se nos indique, nos arrodillaremos en señal de unión con Jesucristo en su pasión. Iniciemos juntos de pie y guardando respetuoso silencio al momento de la procesión de entrada.

Monición Primera lectura: Is 52, 13–53, 12

Escucharemos la descripción del sufrimiento del siervo del Señor.  En él se prefigura el sacrificio redentor del Hijo de Dios, por eso ahora comprendemos, que todo en Jesús se ha cumplido.

Monición Salmo

**Unamos nuestras voces para cantar con el salmista: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.**

Monición Segunda lectura: Hb 4, 14-16; 5, 7-9

Siendo Jesús nuestro Sumo Sacerdote ante Dios, experimentó todos los sufrimientos y debilidades humanas, menos el pecado.  Por eso, acerquémonos a él.

 Monición Evangelio: Jn 18, 1-19, 42

El texto evangélico, guarda el testimonio de quienes vivieron aquellas horas definitivas de la Pasión, subrayando que es Jesús quien triunfa, Él como Hijo de Dios que reina desde la Cruz. Escuchemos con devoción y respeto.

NOTA PASTORAL.

La Oración Universal de este día, está contenida en el misal romano, de tal manera que sugerimos a los equipos de liturgia tener una copia de dichas oraciones, pidiéndosela a sus respectivos párrocos o rectores.

Monición para la adoración de la Santa Cruz (haciendo la primera forma)

Entramos ahora a un momento sumamente simbólico, la Adoración de la Santa Cruz, que No es la adoración del madero en sí mismo, sino precisamente en lo que simboliza o representa: el Misterio Inefable de la Muerte Redentora de nuestro Señor Jesucristo. La Santa Cruz será presentada en el presbiterio y cubierta con un lienzo morado. Conforme el sacerdote la descubre haciendo la invocación, haremos la adoración de rodillas. Participemos con piedad de este hermoso momento.

Monición para la adoración de la Santa Cruz (haciendo la segunda forma)

Entramos ahora a un momento sumamente simbólico, la Adoración de la Santa Cruz, que No es la adoración del madero en sí mismo, sino precisamente en lo que simboliza o representa: el Misterio Inefable de la Muerte Redentora de nuestro Señor Jesucristo. El sacerdote hará una procesión desde la puerta del templo y hará 3 veces la invocación, y con ella la invitación para adorar al Señor de rodillas. Participemos con verdadera devoción.

VIGILIA PASCUAL

31 de marzo

Monición de entrada.

Buenas noches apreciados hermanos: Esta noche la Iglesia anuncia la resurrección de Cristo llena de gozo. Él asciende victorioso del abismo. La Iglesia comparte a todos esta gran noticia: ¡Cristo ha resucitado!. Dirijamos la mirada hacia el signo de la luz, simbolizada en el fuego nuevo que se bendecirá como inicio de nuestra Vigilia.

NOTA PASTORAL

En esta noche santa, se recomienda hacer todas las lecturas bíblicas para tener una visión global del plan de salvación que Dios ha dispuesto para la humanidad.

Pueden hacerse las breves moniciones propuestas o bien, dejar la exhortación que el sacerdote hace al inicio de la Liturgia de la Palabra.

Monición Primera Lectura: Gn 1, 1-2, 2

Dios ha creado el universo, creó al hombre a su imagen. Dios renueva todo con el nuevo Adán, que es Cristo resucitado.

Monición Segunda Lectura: Gn 22, 1-18

Abraham; y su sacrificio son figura del único y perfecto sacrificio de Cristo en el culmen de la historia.

Monición Tercera Lectura: Ex 14, 15-15, 1a

Viene ahora la narración de la Pascua de la Antigua Alianza, el paso de los hijos de Israel liberados por Dios de la esclavitud de Egipto.

Monición Cuarta Lectura: Is 54, 5-14

Habiendo cometido el pueblo de Israel, infidelidad, Dios le perdona y le promete un amor eterno, la Pascua es el cumplimiento de esta promesa.

Monición Quinta Lectura: Is 55, 1-11

La promesa de la nueva y definitiva alianza, viene enmarcada en un ambiente festivo pero con una constante invitación a la conversión.

Monición Sexta Lectura: Bar 3, 9-15. 32-4, 4

El Señor Dios, nos da sus mandatos, su sabiduría, que son luz para nuestra vida y la garantía de que Él permanece con nosotros.

Monición Séptima Lectura: Ez 36, 17a. 18-28

El Señor rescata a Israel de su destierro, dándole un corazón y un espíritu nuevo. Esta es la gracia que vamos a celebrar en esta noche bautismal.

Monición para el Gloria

La Antigua Alianza, da paso ahora a la nueva y definitiva alianza en Cristo, cantemos jubilosos el Himno del Gloria.

Monición Epístola: Rm 6, 3-11

La celebración bautismal es actualización sacramental de la sepultura y resurrección de Cristo.

Monición Evangelio:  Mc 16, 1-7

Escuchemos la buena noticia que es sustento de toda la fe: Cristo está vivo y sigue guiando a la Iglesia. Cantemos alegremente el Aleluya.

Oración de los Fieles

31 de marzo

Sacerdote: Presentemos confiadamente nuestras oraciones a Cristo Resucitado, Señor y Salvador nuestro, camino, verdad y vida. Respondamos juntos:

**“Jesucristo Resucitado, escúchanos“.**

1. Por la Santa Iglesia, sus pastores y todos sus agentes de pastoral: concédeles tu luz y fortaleza en su misión de llevar a los hombres a que encuentren la vida, la auténtica vida que sólo puede venir de quien es Él mismo el Camino, la Verdad y la Vida. Oremos.

2. Por nuestra querida patria México, para que todos los que la habitamos hagamos realidad en nuestras vidas el mensaje del Evangelio y la transformemos en una patria nueva, de amor, de justicia, de libertad y de paz. Oremos.

3. Por todos los que sufren, para que en la resurrección de Jesús descubran que ya no tienen sentido los llantos ni las tristezas, los desencantos ni los desencuentros, pues estamos llamados a una nueva vida y somos portadores de un anuncio alegre: ¡Jesús Resucitó!. Oremos.

4. Por los que en esta noche han nacido a la vida de hijos tuyos por el agua del Bautismo, para que se conviertan en piedras vivas y templos espirituales en tu honor y experimenten la fuerza de esta vida nueva. Oremos.

5. Por toda nuestra comunidad, para que el fruto de esta Vigilia Pascual, la Vigilia de la Luz, de la  Vida, del esplendor y del resplandor de la fe, sea precisamente ser hijos de la luz, irradiar y contagiar a todos nuestros hermanos, la alegría de esta noche. Oremos.

Sacerdote: Señor Jesús, que has compartido nuestra condición humana y nos has introducido en la vida de Dios, escucha hoy la oración de tu pueblo aquí reunido. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

DOMINGO DE PASCUA.

1 de Abril

Monición de entrada.

Hermanos, bienvenidos sean todos. ¡Felices Pascuas! Hoy la Iglesia se congrega en el Domingo por excelencia, el día sin ocaso, el día de la nueva creación, el día de la victoria de Jesucristo sobre la muerte y el pecado. Hoy dejemos a un lado todo aquello que nos entristece por muy doloroso que sea, dejemos a un lado aquellas discordias que puede haber en el corazón, dejemos a un lado todo aquello que nos aparta del amor de Dios, Hoy es Pascua, Vida Nueva y con esta firme convicción iniciemos cantando alegremente.

Monición Primera lectura. Hch. 10, 34- 37-43

En su intervención Pedro afirma haber comido y bebido con Jesús, convirtiéndose en testigo del resucitado después que resucitó de entre los muertos, constituido juez de vivos y muertos.

Monición Salmo

Cantaremos con alegría: “Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya”.

Monición Segunda lectura. 1 Cor 5, 6-8

Para San Pablo, la fe en la Resurrección es la roca firme en la cual se afianza todo su dinamismo apostólico. Afiancemos nuestra fe en la roca firme.

Monición Secuencia

Les invito a tomar parte en la proclamación de esta antigua secuencia de Pascua, un himno que canta la maravilla de la Resurrección del Señor.

Monición Evangelio. Mc. 16, 1-7

La Resurrección de Jesús es el milagro del comienzo de una vida nueva. El misterio pascual, es decir la muerte y resurrección de Jesús, es lo básico y la verdad fundamental de la fe cristiana. Aclamemos jubilosos al Señor.

Oración de los fieles.

1 de abril

Sacerdote: La Pascua es la Fiesta más importante de los cristianos; Jesús Resucitado vive para siempre. Con su resurrección ha comenzado un mundo nuevo. Pidamos a Dios, que la fuerza liberadora de este evento, nos transforme. A cada intención respondemos:

“**Jesucristo, Rey victorioso, escucha nuestra oración”.**

1. Por nuestros Pastores, para que la celebración de la Resurrección del Señor, los ilumine y conforte en su predicación y tareas cotidianas y sigan guiando a la Iglesia según la voluntad del Señor. Oremos.

2. Por todos los que ejercen el gobierno civil de nuestra nación, para que la resurrección del Señor, sea para ellos el impulso en la búsqueda sincera del bien común y el progreso de nuestra patria, por caminos de justicia y de paz. Oremos.

3. Por nuestra parroquia de N., y sus centros pastorales, para que escuchemos y acojamos la única noticia que tiene repercusiones en la vida: “Cristo ha resucitado y nos ha abierto el camino de la Salvación”. Oremos.

4. Por nuestros hermanos enfermos, para que sintiendo la fragilidad de esta vida, apuesten por aquella que nos trae Cristo y, dejándose amar por Él, les libre pronto de sus dolores. Oremos.

5. Por los que hemos contemplado a Cristo hecho pan, y nos hemos alimentado con su Cuerpo y Sangre, para que seamos coherentes ante esta resurrección al Amor y nos dejemos guiar por Él, venciendo nuestros egoísmos. Oremos.

Sacerdote: Señor Jesucristo, que la fuerza de tu Resurrección, nos permita vencer nuestros temores y nos impulse a construir un mundo mejor donde reine siempre la vida nueva que nos has otorgado gratuitamente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.